

PERSISTIR EN LA REFORMA Y LUCHAR POR LA MODERNIZACION SOCIALISTA

— Documentos de la Conferencia Nacional
del Partido Comunista de China

18-23 de septiembre de 1985



**EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS
BEIJING**

Primera edición 1985
Impreso en la República Popular China
EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS
Baiwanzhuang N.º 24, Beijing, China

**DISCURSO EN LA CONFERENCIA
NACIONAL DEL PARTIDO**

23 de septiembre de 1985

CHEN YUN

Camaradas:

Estoy de acuerdo con la propuesta del Comité Central de dar un paso adelante en el relevo de cuadros viejos por camaradas más jóvenes en los organismos dirigentes centrales, con la propuesta sobre la elaboración del VII Plan Quinquenal y con los discursos de los camaradas del Comité Permanente del Buró Político del Comité Central. A continuación, voy a hacer algunas observaciones:

1. *Es necesario mantener la estructura escalonada del contingente de cuadros.*

Debemos promover miles y decenas de miles de cuadros jóvenes y de edad mediana para reforzar los cuerpos dirigentes a los diversos niveles. Esta es una tarea cuya importancia ha subrayado nuestro Partido repetidas veces en los últimos años.

Ahora, luego de reiteradas investigaciones y pruebas, hemos elegido a un grupo de destacados camaradas jóvenes y de edad mediana para integrar los cuerpos dirigentes a los distintos niveles de los organismos centrales y locales.

La estructura escalonada del contingente de cuadros permitirá al Partido tener quienes continúen su causa, de generación en generación. Hemos logrado éxitos en esta tarea, y debemos continuar nuestros esfuerzos en este sentido.

2. *Aún es necesario empeñarnos en la producción de cereales y lograr éxitos en este terreno.*

Gracias a la implantación del sistema de responsabilidad por contrata con remuneración en función del rendimiento,

ha cobrado desarrollo la producción agrícola, han aumentado los ingresos del campesinado y han mejorado sus condiciones de vida.

Hay familias campesinas que han alcanzado la categoría de “familias con un ingreso anual de diez mil yuanes” dedicándose a las actividades agrícolas y a las ocupaciones secundarias, pero no constituyen sino un número ínfimo. Durante algún período, la prensa hizo una pomposa propaganda sobre este tipo de familias, como si fueran numerosas, pero en realidad no lo son. La propaganda fue más allá de la realidad.

Actualmente, ciertos campesinos no se interesan por la producción de cereales, problema éste que debe llamarnos la atención.

Hace poco, en su “Informe sobre algunos problemas en el presente trabajo económico”, documento ratificado por el Consejo de Estado para su circulación, el camarada Lü Dong señaló que los campesinos pueden obtener ingresos cuantiosos dedicándose a las actividades industriales y comerciales, pero reciben muy poco por la producción de cereales, e incluso no se dignan fijar la mirada en la cría de cerdos ni en el cultivo de verduras. La razón de ello es que está en boga la idea de que “es imposible hacerse rico sin actividad industrial”.

Es necesario desarrollar empresas industriales en los poblados y cantones, pero el problema es que la idea de que “es imposible hacerse rico sin actividad industrial” está sonando más fuerte que la de que “no hay vida estable sin actividad agrícola”.

Para nuestro país constituye un gran problema económico y político el alimentar y vestir a una población de mil millones de habitantes. “Sin cereales habrá desorden”. No debemos menospreciar la importancia de este problema.

3. *La economía socialista debe desarrollarse en forma*

planificada y guardando proporciones armoniosas.

Somos comunistas, y todo Partido Comunista está llamado a construir el socialismo.

La reforma de la estructura económica socialista en que nos empeñamos actualmente supone un proceso de autoperfeccionamiento y autodesarrollo del sistema socialista.

Esta reforma tiene como objetivo desarrollar las fuerzas productivas y mejorar paulatinamente las condiciones de vida del pueblo. La reforma ya ha registrado notables éxitos en las zonas rurales. La reforma de la estructura económica en las ciudades es correcta en su orientación general; en cuanto a los pasos y medidas concretas que debemos adoptar, estamos realizando exploraciones. Debemos examinar cada paso dado antes de iniciar el próximo, sintetizar las experiencias a cada instante y persistir en llevar la reforma a feliz término.

A juzgar por la labor realizada a escala nacional, no ha perdido su vigencia el principio de atribuir el papel principal a la economía planificada y de otorgar al mercado un papel auxiliar como factor regulador.

Desde luego, en la planificación están encuadrados los planes obligatorios y los planes orientadores. Si bien los métodos son diferentes en los dos tipos de planes, uno y otro requieren la utilización planificada de diversos medios de regulación económica. Los planes orientadores no equivalen a la regulación mediante el mercado. La regulación mediante el mercado supone abstenerse de elaborar planes y dejar, en cambio, que la producción se haga de acuerdo con los cambios que se operen en la oferta y la demanda en el mercado, lo cual es una regulación “ciega”.

La planificación constituye el fundamento principal del control macroeconómico. Sólo un exitoso control macroeconómico puede favorecer la agilización microeconómica, de modo que haya agilidad, pero sin desorden.

La propuesta sobre la elaboración del VII Plan Quinquenal, aprobada en esta conferencia, plantea como ritmos de incremento de la producción industrial y de la producción agrícola durante el séptimo quinquenio, el 7 y el 6 por ciento, respectivamente. Estos ritmos de desarrollo son relativamente apropiados, y pueden sobrepasarse en la práctica. Sin embargo, no conviene que planteemos metas más altas.

En una entrevista sostenida el 2 de agosto con huéspedes extranjeros, el camarada Deng Xiaoping dijo cuando hablaba de los ritmos de desarrollo demasiado acelerados de nuestra industria y agricultura: "Esto parece alentador, pero lleva implícito algo malsano." Estoy de acuerdo con él.

El valor global de la producción industrial de 1984 se incrementó en un 14 por ciento con respecto al año anterior, mientras que el registrado de enero a julio de este año fue superior en un 22,8 por ciento al del mismo período del año pasado. Un ritmo tan acelerado no puede mantenerse por mucho tiempo, ya que, en la actualidad, nuestros recursos energéticos, nuestra capacidad de transporte y nuestra disponibilidad de materias primas y materiales difícilmente pueden atender las necesidades derivadas de tan altos ritmos de crecimiento.

En último análisis, es preciso, nuevamente, avanzar de manera planificada, bien proporcionada y con paso seguro: sólo así tendremos realmente ritmos óptimos de crecimiento. De otra manera, surgirán tensiones y descontrol, lo que muy probablemente dará lugar a marchas y contramarchas y terminará desembocando en un avance lento, caso que recuerda el dicho chino que reza: "Quien avanza demasiado de prisa no alcanza su meta."

4. *El mejoramiento del estilo del Partido sigue siendo un asunto de cardinal importancia para todo el Partido.*

En los últimos años, el Comité Central ha venido ocupándose del problema del estilo del Partido. Sin embargo, para mejorar radicalmente el estilo del Partido, nos quedan todavía tareas muy pesadas por cumplir.

En la actualidad, hay efectivamente unos pocos miembros y cuadros del Partido, en particular miembros y cuadros veteranos que, incapaces de persistir en los principios del espíritu de Partido, siguen la corriente de las prácticas malsanas.

En pleno curso de la consolidación del Partido se cometieron algunas infracciones graves de la disciplina partidaria y de las leyes estatales, tales como los fraudes en la preparación de medicinas y bebidas alcohólicas.

La gran mayoría de los cuadros y las masas, tanto dentro como fuera del Partido, ha mostrado un gran descontento ante esos hechos. Esto debe llamar seriamente la atención a todo el Partido.

No debemos tratar con ligereza la rectificación del estilo del Partido.

Primero, las organizaciones del Partido de todos los niveles deben prestar gran atención a este asunto. Segundo, deben hacer lo mismo los cuadros dirigentes de los diversos niveles, en particular los de alto rango. Deben dar un buen ejemplo con su propia conducta. Tercero, deben atribuir la misma importancia a este asunto los militantes y cuadros veteranos. Entre ellos se cuentan aquellos que ya se han retirado a la segunda línea del trabajo o se han jubilado. Cuando se trata del ejemplo que uno debe dar con su propia conducta, de la preocupación que uno debe sentir por el estilo y la disciplina del Partido y del papel de supervisión que uno debe desempeñar, no se puede hablar de retiro a la segunda línea o la jubilación. Mientras uno sea militante del Partido y esté vivo, debe permanecer siempre en la primera línea en ese sentido.

Deseo que todos los dirigentes del Partido de alto rango den también un buen ejemplo a todo el Partido en lo que a la educación de sus hijos se refiere. No se permitirá en absoluto que éstos aprovechen sus lazos de parentesco para obtener poder y beneficios económicos y se conviertan en personas privilegiadas.

5. Reforzar el trabajo político e ideológico y defender la autoridad de los departamentos de trabajo político e ideológico del Partido.

Hace poco, el Secretariado discutió el problema del reforzamiento del trabajo político e ideológico. Creo que esto fue muy necesario. El nuestro es un partido en el poder y en la actualidad se encuentra en un nuevo período de desarrollo. Es de trascendental importancia el problema de cómo llevar eficazmente a cabo su construcción ideológica y orgánica.

Sin embargo, cierto número de personas, incluidos algunos miembros del Partido, han olvidado los ideales del socialismo y el comunismo, han abandonado el objetivo de servir al pueblo. Se desviven por el provecho personal, siempre ponen los ojos en "Don Dinero", dejan a un lado los intereses del país y de las masas e incluso violan la disciplina y la ley. Ejemplos de ello son los frecuentes casos, divulgados por la prensa, de especulación y estafa, corrupción y soborno, amasamiento ilícito de fortunas, humillación nacional y personal en el trato con extranjeros, y otros fenómenos semejantes.

La aparición de estos problemas se explica, entre otras cosas, por el aflojamiento de nuestro trabajo político e ideológico y por el debilitamiento del papel y la autoridad de los departamentos encargados de dicho trabajo. Esto debe servirnos de lección.

Las organizaciones del Partido en los diversos niveles deben ocuparse concienzudamente de este trabajo y defender

enérgicamente la autoridad de los departamentos de trabajo político e ideológico.

Es necesario centrar nuestro trabajo político e ideológico en la educación ideológica comunista y en la propaganda de los cuatro principios fundamentales. No sólo no se debe debilitar ni en lo más mínimo dicha propaganda y educación, sino que, por el contrario, hay que reforzarlas en gran medida.

En el período de la revolución democrática, fue porque educamos a los militantes y a los elementos avanzados de entre las masas en la ideología del comunismo por lo que pudimos mantener siempre la combatividad del Partido y coronar la revolución con la victoria.

En la construcción económica socialista y en la reforma de la estructura económica, es necesario, con mayor razón, el espíritu de total dedicación a la causa del comunismo.

Al reforzar la educación ideológica comunista, es preciso, al mismo tiempo, fortalecer la educación en el espíritu del patriotismo y de las tradiciones revolucionarias.

6. Persistir en el centralismo democrático es un principio estipulado en los Estatutos del Partido.

La experiencia histórica evidencia que de ningún modo es fácil poner en práctica el centralismo democrático.

Espero que los cuadros jóvenes y de edad mediana que han entrado recientemente en los cuerpos dirigentes de los diversos niveles pongan cuidado en aprender a trabajar de acuerdo con el principio del centralismo democrático.

En los cuerpos dirigentes de los diversos niveles se debe poner en pleno juego la democracia y escuchar atentamente toda clase de opiniones, en particular las discrepantes. Es necesario actuar según los Estatutos del Partido y evitar que una sola persona dicte su voluntad a las demás.

Al tomar una decisión sobre los problemas de importancia, es indispensable someterlos a exhaustivas deliberaciones colectivas para disminuir los errores, reducir la posibilidad de meterse en caminos tortuosos, y hacer aún mejor el trabajo.

Esto es todo lo que quería decir.